

La bandera irlandesa

Publicado en Workers' Republic, 8 de abril de 1916

El Consejo del Ejército de Ciudadanos Irlandeses ha decidido, después de una seria deliberación, izar la bandera verde de Irlanda sobre Liberty Hall, como si se tratara de una fortaleza sostenida por Irlanda gracias a las armas de los irlandeses.

Se trata de una decisión trascendental en medio de la crisis más seria que ha presenciado Irlanda en nuestra época y generación. Provocará, estamos seguros, un estremecimiento en los corazones de todo verdadero irlandés e irlandesa, su sangre roja recorrerá ferozmente las venas de todo aquel que ame a esta nación.

Significa que, en medio de y a pesar de las traiciones y vacilaciones de los dirigentes y guías, en medio y a pesar de todas las debilidades, corrupción y cobardía moral de un sector de la población, en medio y a pesar de todo esto, aún quedará en Irlanda un espacio donde un órgano de hombres y mujeres verdaderos estén dispuestos a izar, agruparse a su alrededor y defender la bandera consagrada por los sufrimientos de todos los mártires del pasado.

Desde que comenzó esta espantosa guerra, hemos visto todos los símbolos de la libertad irlandesa profanados para los fines del enemigo, hemos presenciado la prostitución de cada una de las sagradas tradiciones irlandesas. Los jóvenes de Irlanda pueden ser seducidos por el servicio a una nación que niega todo poder nacional a su país, hemos presenciado los llamamientos que hacen a nuestro amor por la libertad, a nuestros instintos religiosos, a nuestra simpatía por los oprimidos, a nuestra afinidad con el sufrimiento.

El poder que durante setecientos años ha llevado a cabo una guerra implacable y encarnizada por la libertad de Irlanda, que aún declara que los derechos de Irlanda deben permanecer para siempre subordinados a los intereses del Imperio Británico, hipócritamente pide a nuestros jóvenes que se alistén bajo su bandera y derramen su sangre 'en interés de la libertad'.

El poder cuyo dominio en Irlanda se ha caracterizado por un prolongado carnaval de corrupción y depravación de la virtud cívica, que ha sublevado hasta la degradación todo lo que era sagrado para los irlandeses e irlandesas, nos pide en nombre de la religión que luchemos por él como si se tratara del adalid de la cristiandad.

El poder que mantiene sometida a más población mundial que cualquier otra potencia del planeta, que la somete como esclavos sin ninguna garantía de libertad o capacidad de autogobierno, esta potencia que enfrenta a católicos y protestantes, a hindús y mahometanos, amarillos contra castaños, que los mantiene combatiendo entre sí mientras ella roba y asesina a todos, esta potencia pide a Irlanda que envíe a sus hijos a luchar bajo la bandera inglesa por la causa de los oprimidos. La potencia que ha convertido a Irlanda en un desierto, que ha hecho de la historia de nuestra nación un testimonio del desastre, cuando planea la liquidación de otra nación apela a nuestra mayoría de edad para que luchemos por ella apelando a nuestra compasión por el sufrimiento y nuestro odio a la opresión.

Durante generaciones, prohibieron el trébol como emblema nacional de Irlanda, pero en el otro extremo, Inglaterra utiliza el trébol como una manera de provocar la estúpida lealtad irlandesa a Inglaterra. Durante siglos, la bandera verde de Irlanda fue algo maldito y odiado por la guarnición inglesa en Irlanda, y aún lo es en lo más recóndito de sus corazones. Pero en India, Egipto, Flandes, Galípoli, nuestros gobernantes utilizan la bandera verde para incitar a los soldados irlandeses de Inglaterra para que den sus vidas por la potencia que niega a su país el carácter de nación. Las banderas verdes ondean

sobre nuestras oficinas de reclutamiento en Irlanda e Inglaterra como un anzuelo para atraer a pobres locos y llevarles a una muerte deshonrosa con el uniforme de Inglaterra. La prensa nacional de Irlanda, la verdadera prensa nacional, incorruptible y sin miedo, ha conseguido en gran medida dar la vuelta a la marea de desmoralización, y abrir la mente de la opinión pública irlandesa para que entienda la verdad de la posición de su país en la guerra. La prensa nacional de Irlanda es una verdadera bandera de la libertad ondeando por Irlanda a pesar del enemigo, por eso también debería ondear sobre Dublín la bandera verde de este país como punto de encuentro para nuestras fuerzas y como encarnación de todas nuestras esperanzas. Dónde mejor podría ondear la bandera que sobre una ciudadela invicta de la clase obrera irlandesa, Liberty Hall, la fortaleza de la clase obrera militante de Irlanda.

Queremos Irlanda para los irlandeses. Pero, ¿quiénes son los irlandeses? No los arrendatarios, el terrateniente propietario de los barrios bajos, no el capitalista sudoroso y sediento de beneficios, no el impecable y pomposo abogado, no la prensa prostituida, los mentirosos a sueldo del enemigo. De estos irlandeses no depende el futuro. La única base segura sobre la que debe erigirse la nación libre es la clase obrera irlandesa.

La causa del movimiento obrero es la causa de Irlanda, la causa de Irlanda es la del movimiento obrero. No se pueden separar. Irlanda busca la libertad, el movimiento obrero busca una Irlanda libre que debería ser la única dueña de su propio destino, la propietaria suprema de todas las cosas materiales que hay dentro y en su suelo. El movimiento obrero busca hacer de la nación libre irlandesa la guardiana de los intereses de la población de Irlanda, para garantizar que al final se conceden a la nación libre irlandesa todos los derechos de propiedad frente a las pretensiones de unos pocos individuos, con el objetivo a la vista de que el individuo pueda enriquecerse por la nación y no sólo explotando a sus conciudadanos.

Con la idea de que la nación cumpla esta función elevada y sagrada, ¿no es adecuado y correcto que nosotros, la clase obrera, luchemos para liberar a la nación del dominio extranjero como requisito previo para el libre desarrollo de las fuerzas nacionales necesarias para nuestra clase? Sí es adecuado. Por tanto, el domingo 16 de abril de 1916, la bandera verde de Irlanda será izada solemnemente sobre Liberty Hall como el símbolo de nuestra fe en la libertad, como una señal a todo el mundo de que la clase obrera de Dublín defiende la causa de Irlanda, y que la causa de Irlanda es la causa de una nacionalidad distinta y separada.

En estos días de duda, desesperación, pero también de renacimiento de la esperanza, ondearemos nuestra bandera al aire, la bandera de nuestros padres, el símbolo de nuestra redención nacional, brillando bajo el sol sobre una Irlanda renacida.